

Documento politico
XII Congreso de URUS Nacional

URUS



URUS



Ediciones

MASAS

Cochabamba - Bolivia

2014

Documento político

XII Congreso de URUS
Nacional

INDICE

Introduccion	4
La universidad y su crisis responden al nivel alcanzado en el desarrollo de las fuerzas productivas	5
El fracaso de la clase dominante boliviana para modernizar la universidad pública	7
La contrarreforma burguesa	8
El proletariado como actor fundamental del problema universitario	11
La autonomía universitaria	12
La autonomía universitaria bajo el Estado Plurinacional	13
Recuperar la autonomía universitaria para la lucha por el socialismo	16
El cogobierno	17
El problema fundamental de la educación la separación entre el trabajo manual y el intelectual	19
¿Por donde avanza el movimiento universitario?	21

Introducción

El presente documento es resultado del análisis colectivo de la problemática universitaria y nacional, en las instancias orgánicas internas del URUS. La discusión no está agotada, pero lo que se discute y aprecia, en este folleto, es el desenvolvimiento concreto, cotidiano de la lucha de clases al interior de la Universidad, expresada, hoy, como lucha política entre quienes pretenden poner la Universidad al servicio de la política burguesa encarnada en el gobierno del MAS y quienes se resisten a hacerlo y pretenden orientar la reforma para que la Universidad sirva a la causa de la Revolución proletaria y el socialismo. Las autoridades y sus camarillas (integradas por docentes y estudiantes) encarnan la política burguesa proMASista. El otro bando, también integrado por estudiantes y docentes (una minoría) enarbola la política revolucionaria, la defensa de la autonomía y la necesidad de sepultar la vieja y decadente Universidad de las roscas. Esta puntualización es deliberada, porque ya conocemos la forma antojadiza como deforman nuestro planteamiento los "ideólogos" al servicio de la rosca. **No** estamos diciendo que en la Universidad los docentes son los burgueses y los estudiantes son los proletarios, eso es una tontería, como los hechos mismos demuestran, hay docentes y estudiantes en ambos bandos; pero, tampoco podemos dejar de constatar que a la hora de las acciones, unos estamentos son más conservadores que otros. En las calles enfrentando a la policía están los estudiantes, los docentes podrían tener simpatías con lo que se hizo, pero no están dispuestos a arriesgar el pellejo y la pega (salvo honrosas excepciones) poniéndose al descubierto como aliados de los estudiantes y prefieren callar o actuar en la clandestinidad. Las autoridades, en todo momento se apoyan en las directivas de las Federación Universitarias Docentes totalmente obsecuentes y serviles a su designios,. Estas son la punta de lanza de la reacción para enfrentar a los estudiantes movilizados, normalmente los dirigentes docentes han sido y son reacios a los cambios, siempre han creído que el radicalismo estudiantil es una amenaza, solo apelan a él cuándo de defender sus salarios se trata, por que después es mejor tener al "Kraquen" encadenado.

Y ponemos especial cuidado en enfatizar, la vieja conclusión del movimiento de la reforma universitaria boliviana, esa que dice que **"la Reforma universitaria es terreno de la lucha de clases donde disputan burguesía y proletariado para ganar a sus objetivos a la inteligencia pequeño burguesa"** porque el tema es relevante desde el punto de vista de que los ideólogos al servicio de la burguesía aseguraron que la lucha de clase había dejado de existir y que la universidad no podía pensar más en esos términos, según ellos, había que "modernizarse" y acomodarse a los "nuevos tiempos de la globalización". Esta idea llevo a las autoridades a agotarse en el empeño de presentar al país y al mundo una universidad que no existe, una taza de leche, sin contradicciones ni problemas internos, donde todo es armonía y esfuerzo desinteresado en bien del país, etc.

Pero la realidad pudo más que la ficción, a larga los castillos de naipes se derrumban y se impone la realidad de las contradicciones internas que son, a su manera, reflejos de la lucha de clases y la crisis estructural del sistema capitalista en decadencia.

La universidad y su crisis responden al nivel alcanzado en el desarrollo de las fuerzas productivas

La universidad boliviana, que existe desde la época de la colonia, no es un anecdotario de hechos surgidos por las decisiones de determinados gobiernos. No es un objeto que se puede amoldar a los esquemas preconcebidos. Al igual que toda la educación en general existe y se desarrolla en una sociedad concreta hecha por hombres de carne y hueso, que producen su forma de vida social bajo determinado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y particulares relaciones de producción.

La existencia y las reformas hechas en las universidades así lo demuestran. En 1624 se funda la Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca por el cura Juan frías de Herrán, Compañía de Jesús. Los objetivos de enseñanza universitaria de la Universidad de Sucre eran los de la Compañía y de la Iglesia Católica en general, es decir, la difusión del Evangelio, para "salvar almas y extirpar idolatría". La actividad académica estaba reducida a la formación de abogados a partir de cátedras escolásticas, de Prima Cánones, Vísperas en cánones y la de Instituta.

Esta universidad se desenvolvía en un medio donde la producción agrícola y la explotación en las minas eran la fuente de existencia de esta sociedad, estas se realizaban manualmente y bajo las relaciones de pongueaje entre nativos americanos y señores feudales, ya sean estos europeos o criollos. Las relaciones productivas de la época no permitían la aplicación científica y hacían innecesarias las ciencias puras y exactas. Este tipo de sociedad sólo exigía una rigurosa domesticación de los pongos y las universidades armaban a los responsables de esta tarea.

El curso de la reforma universitaria en el periodo pre republicano estuvo marcado por el conflicto entre la iglesia, los chapetones y los criollos en torno a la urgencia de ajustar la formación de los estudiantes a las necesidades de la vida social, del comercio, etc. Para los criollos se trataba de introducir materias "útiles" para la vida, un ejemplo es el conflicto desatado en torno a la demanda de introducción de la cátedra de "derecho de gentes" (hoy derecho civil). En esa medida chocaron con el conservadurismo eclesiástico apoyados algunas veces por la corona española contra el papado, para terminar enfrentados contra ambos y convertida la Universidad Chuquisaqueña, para los albores de la república, en los escenarios de la conspiración de los criollos contra la realeza y el oscurantismo clerical, en crisol de las ideas de la independencia americana. La masa indígena estuvo fuera de la Educación superior y marginadas de la educación en general, su influencia en el curso de la reforma universitaria es prácticamente nula. Los hijos de los criollos americanos, que tenían acceso a la Universidad de San Francisco Xavier, venían de familias explotadoras de pongos, sus ambiciones de emancipación no incluían la liberación del indio. Entre los criollos no había aparecido una vigorosa burguesía nacional que pudiesen encarnar los ideales revolucionarios de la época.

Posteriormente las tendencias liberales que encabezaron la emancipación tratarán de cambiar el sentido de la Educación Superior. Es así que, durante el gobierno del Mariscal Andrés de Santa Cruz, se promulgó el Decreto de Reforma de la Universidad Mayor de Chuquisaca y Creación de otra en la ciudad de La Paz. La Universidad de San Andrés de La Paz de Ayacucho es creada el 30 de noviembre de 1830 bajo el criterio de

enseñar todas las ciencias y artes liberales que fuese útil y necesario cultivarlas. Pero esta fue sólo la intención, ya que se seguía manteniendo la característica de formar abogados, en 1863 recién se fundará la segunda facultad, la cual fue medicina.

A comienzos de la era republicana las relaciones de producción no fueron modificadas, los señores feudales seguían siendo los amos de la sociedad y se enriquecerán del sudor y la sangre de los pongos. Este hecho perjudicará las intenciones liberales de los libertadores y todas sus pretensiones, hasta en el campo de la educación superior, serán sólo construcciones de papel.

La incorporación de Bolivia a la economía mundial con el específico papel de proveedor de materias primas, a partir del 1900, y exclusivamente de minerales, cambiará la fisonomía de la clase dominante, está dejará de ser sólo feudal y adquirirá los rasgos de burguesía: nacerá la llamada feudal-burguesía. Por otro lado, aparecerá una nueva clase de explotados, el proletariado minero, cuya presencia abrirá nuevos horizontes al atraso del país.

Este hecho dejará su huella en la Educación Superior con la creación, a inicios de 1900, de la Facultad Nacional de Ingeniería (Oruro) con el nombre de Escuela de Minas.

La universidad subordinada a las capillas o abadías donde sólo se impartía el Derecho canónico y la "filosofía escolástica" en Bolivia fue superándose con siglos de retraso y de forma muy limitada. Es suficiente comparar nuestra situación con la Universidad de Cambridge, Inglaterra cuna del capitalismo, la cual fue fundada alrededor del 1208, y de acuerdo a su época, estaba dedicada para que los estudiantes rezaran por las almas de los fundadores. Pero en 1536 junto a la disolución de los monasterios también se ordenó la disolución de la Facultad de Derecho Canónico y el cese de las clases de "filosofía escolástica". Así que en lugar de dedicarse al derecho canónico, los planes de estudio de los "colleges" se orientaron a los clásicos latinos y griegos, la Biblia y las matemáticas.

Esta diferencia de siglos estaba determinada por el desarrollo de los modos de producción en cada continente. En Europa el 1400 el capitalismo se desarrollaba impetuosamente. El renacimiento de la ciencia experimental era impulsado por este aspecto, se materializaba la afirmación de una mentalidad más pragmática y la búsqueda de soluciones a problemas concretos por parte de artesanos, constructores e inventores hasta los esfuerzos más místicos por hallar las más recónditas claves de los secretos del universo, pasando por la especulación filosófica que abría el paso a nuevas formas de concebir la realidad. La ciencia y la tecnología europeas se convirtieron hacia 1400 en las más avanzadas del planeta. Esta superioridad científica y tecnológica europea sería decisiva en los siglos siguientes y se haría cada día mayor; inicialmente, en el contacto con nuevos pueblos, resultó crucial la diferencia en dos áreas: la navegación y la guerra.

Mientras en Europa las universidades que impartían ciencia y conocimiento universal nacieron, se desarrollaron y cobraron vida junto al desarrollo de su sociedad, en el continente, y en Bolivia, sólo fueron construcciones de papel. Este hecho ratifica que la universidad y sus reformas son un fenómeno socio-político integrado a la evolución y contradicciones de una sociedad.

El fracaso de la clase dominante boliviana para modernizar la universidad pública

Las propuestas de reforma en las universidades bolivianas, posteriores a 1900, serán encabezadas por elementos avanzados del liberalismo burgués. Como muy bien lo dice G.L no sólo es repetición de lo señalado en Córdoba (1918). En 1928 se aprueba el primer programa de principios del movimiento reformista. En 1930 se consagra la Autonomía Universitaria por una junta militar de ese entonces. Estos documentos, que son los más importantes de la época, buscarán modernizar las universidades en el marco de los intereses de la feudal burguesía.

La feudal burguesía era incapaz de modernizar e industrializar el país porque flotaba gracias a estar anclada en el pasado, es decir, seguía enriqueciéndose de la explotación del pongo, mantenía las relaciones de servidumbre en la producción. Es por eso, que los escritos de sus más avanzados pensadores de la Educación Superior, José Antonio Arze, Ricardo Anaya, fueron olvidados casi inmediatamente. Lo único que quedó fue la Autonomía Universitaria.

Derrocada la feudal burguesía del poder y desplazada por la pequeña burguesía (1952), esta última por su naturaleza estaba condenada a convertirse en correa de transmisión de los intereses de una clase que le es ajena. Es así, que terminan sirviendo a los intereses e ideas del imperialismo y la reacción criolla.

La burguesía nativa, interpretando más los intereses del imperialismo foráneo que los suyos propios, se empeñó en ampliar el conocimiento del alfabeto y en transformar la universidad de manera que sirviese para formar, con alguna eficacia, a sus auxiliares en el proceso de explotación de la fuerza de trabajo y en la tarea de defender el sistema social basado en la propiedad privada de los medios de producción. El principio burgués de la obligatoriedad de la concurrencia a la escuela gratuita (si se quiere, de la democratización de los elementos de la cultura), quedó en la semicolonias boliviana circunscrita a las ciudades y concentraciones obreras y de una necesidad se convirtió en un verdadero privilegio que favorecía a una minoría.

Emancipar a las casas superiores de estudio del control secante y oscurantista de los gobiernos centrales, otorgarles el derecho de darse sus propias autoridades y señalar su orientación académica, se convirtieron en requisitos indispensables para la mejor formación de los profesionales. Pero esta tendencia sufre los efectos de factores distorsionantes. Uno de ellos se refiere a que el capital financiero invasor trae consigo a técnicos y administradores en volumen considerable, lo que influye para que las universidades criollas no pasen de la medianía y se mueven dificultosamente en el empeño de asimilar las últimas adquisiciones de la ciencia y de la técnica. Por otra parte, se produce el curioso fenómeno de la creciente desocupación de profesionales y de técnicos en un país que espera el desarrollo en casi todos los sectores de su economía.

De esta manera, la reforma universitaria, como fenómeno burgués (lo es aunque la timonee la pequeña-burguesía nacionalista) encuentra obstáculos estructurales para poder desarrollar plenamente una enseñanza superior. La reforma si se detiene en el marco burgués no puede menos que acabar en el fracaso.

En los siglos pasados y en el presente la universidad boliviana siempre estuvo reducida a un papel de buenas intenciones para lograr impartir la ciencia y el conocimiento universal, la realidad económica social la tuvo siempre como una aspiración.

En conclusión: la clase dominante boliviana, a pesar de que así se lo propuso, no pudo poner en pie una Universidad científica que contribuya de manera decisiva a emplear la ciencia en la tarea de desarrollar integralmente las fuerzas productivas del país y así superar el atraso y el hambre. La causa de ello esta precisamente en la inviabilidad histórica del desarrollo de las fuerzas productivas en el marco del respeto a las relaciones capitalistas de producción, porque vivimos la época de decadencia del capitalismo en su fase imperialista. El régimen burgués está agotado y en su caída viene arrastrando a la Universidad a la barbarie.

La contrarreforma burguesa

Pero el fracaso de la reforma burguesa no significa que ésta desaparezca. La reforma burguesa ha seguido implementándose pero de forma retardataria con la aplicación de la privatización de la educación superior, el apoliticismo o neutralidad frente a la lucha de clases y la eliminación, en los hechos, de la autonomía universitaria.

La contrarreforma, llamada también así a la actual reforma burguesa, es disfrazada con varios términos engañosos, la universidad de "excelencia", de "calidad", "eficiente", "científica", etc. Generalidades que encubren un total descalabro.

En los mejores momentos de la universidad boliviana, podríamos decir, que la cátedra era expresión de claridad en los temas, inquietud por la actualización, un ejemplo de disciplina y preocupación por la actitud intachable del docente. El estudiante con estos simples aspectos básicos encontraba motivaciones y emulaciones sanas en su actividad académica.

Pero en los momentos de mayor quiebra de la clase dominante, es decir, de su total renuncia a potenciarse económicamente y vivir exclusivamente de las migajas arrojadas por las transnacionales; las universidades tuvieron que soportar las peores reformas orientadas a su destrucción. Este es el caso en el periodo de la aplicación de la política neoliberal en Bolivia. La decisión de convertir al sector privado en el eje de la actividad económica, el achicar el Estado y liberarlo de sus obligaciones para mantener la estabilidad económica y el colocar los precios de las mercancías y servicios al libre juego de la demanda y la oferta; definió las actuales características de la universidad boliviana.

Los derechos se convirtieron en mercancías, y por tanto, la educación superior un objeto más subordinado al libre juego de la demanda y la oferta. En medio del atraso y miseria del país la privatización de la educación superior sólo trajo robo, estafa y abuso. Es decir, las universidades públicas se convirtieron en centros delincuenciales y quedaron totalmente al margen de la enseñanza.

Este panorama era previsible y se denunció en su momento. Estaba claro que la privatización sólo podía imponerse en las universidades a costa de destruir todos los mecanismos democráticos de participación de las bases universitarias. Eliminado el

respeto y consulta con las bases las cúpulas del gobierno universitario se apropiaron de todo el poder de decisión en el que hacer universitario. Este fue un nefasto hecho porque provocó que los intereses individuales de autoridades y dirigentes estén por encima de los intereses colectivos de la comunidad universitaria.

Entonces las tendencias a formar camarillas o roscas cobraron fuerza y convirtieron la universidad en su feudo. Esta situación representó una degeneración total al interior de las universidades. Las camarillas o roscas al dominar los hilos de los recursos universitarios, las designaciones de personal y todo tipo de actividad lucrativa, se lanzaron a satisfacer sus necesidades personales y sus ambiciones.

Pero la degeneración de las universidades no podía imponerse con el aval de las bases y de sus corrientes de pensamiento más esclarecidas. En su inicial momento hubo una dura resistencia y en la actualidad un profundo descontento y rechazo. Esta legítima reacción de las bases fue enfrentada con el garrote de la expulsión, el proceso y el matonaje. En las universidades está prohibido cuestionar las fechorías de las roscas. Se impuso la universidad cuartelaria. Un buen ejemplo es la presencia de la policía en los recintos universitarios. El principio básico del desarrollo científico, que es la plena libertad de pensamiento, expresión y acción fue barrido con la escoba de la tiranía, el despotismo y la arbitrariedad.

Las camarillas o roscas, grupos de malhechores alrededor de intereses materiales, se desarrollan e imponen como una necesidad para garantizar la retardataria política burguesa. Estas camarillas conviven con todos los gobiernos de turno y aplican la política privatizadora sagradamente, que además, es fuente de raterio para éstas.

La autoridad universitaria de hoy es un tipo de delincuente que falsifica y roba documentación para ocultar estafas, malversaciones, designaciones de docentes, etc. Aterroriza estudiantes, contrata matones, y tiene muy claro, que nadie puede perjudicar la obtención de sus grandes beneficios gracias a su cargo. La cátedra, reducto de dinosaurios que llevan bajo el brazo papiros, que no distinguen entre gastronomía y astronomía, y repiten este error durante años bajo la oculta burla de los estudiantes. Los dirigentes unos serviles dedicados al alcohol y encargados de realizar las tareas sucias propias del forajido de bajo rango.

Todas estas calificaciones no son ninguna exageración, más bien, pueden pecar de suaves en muchos de los casos reales.

El gobierno del MAS profundiza la contrarreforma burguesa

El gobierno del MAS continúa y profundiza la reforma burguesa orientada a liberar al Estado de la responsabilidad de sostener la educación superior con recursos del TGN, pero, le añade sus propias características que son mucho más retrogradadas a las medidas implementadas hasta antes de su gobierno.

La Ley "Avelino Siñani – Elizardo Pérez" es la legitimización de la educación privada y la total destrucción de la educación única. No sólo reconoce las universidades privadas, sino que además, las coloca bajo la tutela del Ministerio de Educación. La creación de éstas, la elaboración de sus planes académicos y la otorgación de

títulos profesionales serán actividades de ayuda mutua entre gobierno y empresarios privados. Este proceso inevitablemente proveerá de ventajas a la Educación Superior privada porque el gobierno ha asumido la responsabilidad de garantizar y fortalecer su existencia. Un ejemplo inicial es el Decreto Supremo que facilita la obtención del título en provisión nacional para los diplomados en las universidades privadas. El Ministerio de Educación hará rápidamente el trámite y entregará el título en el acto de graduación.

La creación de universidades "indígenas" surgen, como muy bien lo dijo Evo Morales, como negación de las universidades autónomas. Para Evo Morales la Autonomía Universitaria es un instrumento "procapitalista", "proimperialista" y "procolonialista". Las universidades públicas, dice, se encargan de "desinformar, desorientar a las nuevas generaciones". Este su discurso sostiene todas las tropelías que realiza con la universidad pública, que van desde disponer de sus recursos económicos hasta el asalto directo de sus militantes a los distintos órganos de gobierno universitario.

En este sentido, las universidades "indígenas" son estructuradas como expresión de una total verticalidad. En estas universidades, como instancias de gobierno, se establecen las Juntas Comunitarias, donde los representantes del Ministerio de Educación y los caciques de la región, que seguro serán acólitos de MAS, llevan la voz cantante. La Junta Universitaria conformada sólo por autoridades de esas universidades, luego vienen el rector y los directores de carrera. Los estudiantes no tocan ningún pito y no existen mecanismos de consulta y decisión colectiva con las bases. Estas universidades aunque cuenten con ciertos recursos materiales serán negación de la ciencia por su carácter cuartelario.

Por otra parte, las políticas de ingreso en las universidades "indígenas" es altamente selectiva, discriminatoria y abierta al favoritismo de los caciques masistas. Según el Coordinador Nacional de Universidades Indígenas del Ministerio de Educación de Bolivia, Carlos Callisaya, "Los estudiantes deben ser de comunidades indígenas, campesinas y originarias, y accederán al estudio bajo dos condiciones: hablar el idioma de la región y contar con el aval de su comunidad. Las características del perfil del estudiante son: ser alumno destacado y que tenga compromiso con su comunidad de origen; al alumno que abandone sus estudios, se le seguirá el proceso correspondiente".

La Ley "Avelino Siñani - Elizardo Pérez" ha limado, a la fecha, muchos aspectos relacionados con su concepción filosófica referente a la educación. Pero, mantiene lo esencial, y encontramos en las bases, fines y objetivos de la educación, en el artículo 3 inciso 10, una sentencia muy clara sobre su carácter anticientífico. La Ley dice: "Es científica, técnica, tecnológica y artística, desarrollando los conocimientos y saberes desde la cosmovisión de las culturas indígena originaria campesinas, comunidades interculturales y afrobolivianas, en complementariedad con los saberes y conocimientos universales, para contribuir al desarrollo integral de la sociedad."

Para el gobierno el conocimiento debe desarrollarse desde la cosmovisión de las culturas indígenas. ¿Y cuál es la cosmovisión de las culturas nativas? "La Cosmovisión Andina, considera que la naturaleza, el hombre y la Pachamama (Madre Tierra), son un todo que viven relacionados perpetuamente. Esa totalidad vista en la naturaleza, es para la Cultura Andina, un ser vivo. El hombre tiene un alma, una fuerza de vida,

y también lo tienen todas las plantas, animales y montañas, etc., y siendo que el hombre es la naturaleza misma, no domina, ni pretende dominar. Convive y existe en la naturaleza, como un momento de ella.” (Félix Mamani Muñoz). La anterior concepción coincide con lo expresado por Huanacuni (teórico de la cosmovisión andina y Director de Ceremonial del Estado en la Cancillería de la República de Bolivia): “... es la forma en que percibimos: el árbol es nuestro hermano, la luna es nuestra madre, el sol es nuestro padre, la madre tierra es nuestra madre, el agua es nuestra madre, son cuidadores de la familia, por lo tanto nos cuidamos entre todos nosotros.”

El atribuir cualidades humanas casi a todo lo que nos rodea o la explicación mítica es propio de sociedades primitivas cuyo dominio sobre la naturaleza está caracterizado más por la fantasía que por la comprensión de sus leyes. Es decir, hay mayor predominio de la superstición y la inexistencia del desarrollo científico. Es el hombre angustiado, que frágil frente a una naturaleza despiadada que no entiende, decide venerarla y glorificarla.

Sobre esta base el gobierno pretende que se haga ciencia. La superchería como fundamento de la ciencia, una idea totalmente retrograda, que sólo puede servir para aprovecharse del atraso cultural de la población. La mejor bofetada de la realidad a esta su intención ha sido la inaplicabilidad de su malla curricular en la educación boliviana.

Un otro aspecto muy importante a considerar es su concepción sobre la educación productiva. En este aspecto reproduce la concepción burguesa sobre el tema, la cuál se reduce, a entrenar estudiantes en determinadas ramas técnicas. Reproduciendo lo que dicen los maestros urbanos de Cochabamba es la reproducción del “pragmatismo, corriente norteamericana, que tiende más a subrayar la importancia de la capacitación de mano de obra en distintos niveles de cualificación”...

El proletariado como actor fundamental del problema universitario

La Reforma Universitaria en sus planteamientos iniciales, 1928, estuvo influenciada por el stalinismo, la social democracia y el anarquismo. Pero a pesar de la confusión existente sobre la caracterización del país, y de si existía una cuestión social en Bolivia, es decir, la lucha de clases; lo que vale fue la proclamación de la universidad autónoma y la urgencia de unir a estudiantes y obreros en una lucha común.

Posteriormente, gracias a la experiencia vivida bajo el “socialismo militar” de Toro y Busch, la clase media y también el proletariado maduraron políticamente, comprendiendo que el “socialismo” dictado desde arriba no era más que una maniobra de la clase dominante para seguir perpetuándose en el poder. Los postulados de 1928 fueron olvidados y surgió la necesidad de una crítica a la experiencia pasada de la reforma y superarla en el plano político y la actividad cotidiana.

En la Cuarta Convención de la F.U.B. (1938) se aprueba uno de los documentos más remarcables del movimiento estudiantil boliviano y las características que señalaba son:

1. El problema universitario sólo puede resolverse en el marco de la lucha de clases, es decir, la universidad nueva sólo podía ser producto de una sociedad también nueva, de la sociedad sin clases, estructurada por el proletariado desde el poder.
2. La universidad no sólo debía unirse a la clase obrera en su lucha, sino, subordinarse a la estrategia de ésta.
3. La dirección política del proletariado en el proceso de transformación planteaba la posibilidad de que la revolución proletaria cumpliera las tareas democráticas y las trocarse en socialistas. La revolución iniciada en las fronteras nacionales debía proyectarse a la revolución mundial. La revolución boliviana quedaba enmarcada dentro de la revolución permanente, enunciada por Marx y sistematizada por Trotsky.

Estos lineamientos guían nuestros postulados autonomistas y de cogobierno hoy, pasando por las bases ideológicas de la revolución universitaria de 1970.

La autonomía universitaria

Una de las conquistas fundamentales de la reforma de Córdoba (1918) fue la autonomía universitaria. En esta conquista se pretendía lograr la mayor independencia posible para el quehacer universitario, sacudiendo las trabas que le imponían su supeditación a la Iglesia, el gobierno y las clases dominantes de la sociedad. En un sentido más profundo: se veía en ella el instrumento capaz de permitir a la Universidad el desempeño de una función hasta entonces inédita: la de crítica social y la plena libertad de pensamiento.

La posibilidad de desarrollar crítica social, por parte principalmente de los estudiantes latinoamericanos, permitió la toma de conciencia y politización de los cuadros estudiantiles, como algo inédito para las Universidades de otras regiones. Se desarrolló una postura antiimperialista y contraria a toda forma de dictadura política.

El sentimiento antiimperialista en la época del manifiesto de Córdoba expresaba un sentimiento americanista. Es decir, de afirmar la independencia del continente como marco para el desarrollo de sus países como naciones.

La crítica social permitió vincular la Universidad más estrechamente con la sociedad y sus problemas, de volcarla hacia el pueblo. Acorde con esta aspiración, la reforma incorporó la extensión universitaria, las Universidades populares, las actividades culturales fuera de la universidad, la colaboración obrero-estudiantil, etc.

La extensión universitaria se concebía como un medio para hacer partícipe al pueblo del contenido cultural de la educación. En este sentido fundaron en algunos países las Universidades populares, entre ellas las del Perú, donde se tuvo mayor experiencia al respecto. El sentimiento de estas medidas era romper el aislamiento de torre de marfil que suele caracterizar a las universidades.

En las Universidades populares creadas se enviaba a un grupo de profesionales, catedráticos y estudiantes a "enseñar" a los obreros, es decir, a transmitirles el mismo

saber universitario que se imparte a los futuros abogados, médicos, ingenieros, etc.

Por lo expuesto el movimiento de la reforma de Córdoba muestra su desconocimiento sobre un hecho que sacudió la historia, la Revolución Rusa (1917). La cuál va a demostrar el hundimiento de la perspectiva capitalista y la importancia del proletariado como clase. Probablemente el atraso del continente retrasaba la llegada de lo más avanzado en el mundo. El mejor esfuerzo por asimilar las enseñanzas de la Revolución Rusa probablemente se dio en la reforma peruana, a través, de la influencia de Mariátegui. En el Perú se dio un contenido más político a su manifiesto ya que se habló de Socialismo y de explotados y explotadores.

La falta de claridad en el contenido de clase de la reforma de Córdoba va a ser una gran limitante en este movimiento. La crítica social de la época va a estar orientada a potenciar a las corrientes nacionalistas. Hasta en el Perú va a ser la fuente para la creación del APRA. Por la ausencia de un contenido proletario no va a existir una radical crítica a la sociedad capitalista, más bien la de tratar de afirmarla. La Universidades populares creadas no van a ser la expresión de la unidad de la teoría con la práctica para la transformación social, sino la de seguir arrastrando la Universidad "Napoleónica", transmisión de esquemas de forma magistral. Además con una clara actitud soberbia, paternalista e ignorante de los universitarios debida a la creencia de que la cultura va de la universidad al pueblo y no del pueblo a la universidad.

La clase obrera desde el momento que levanta las banderas de la Autonomía Universitaria orientará a las universidades a ser territorios libres, independientes de la ideología de la clase dominante y trinchera de lucha por la sociedad comunista.

La autonomía universitaria bajo el Estado Plurinacional

La Autonomía universitaria no es una entelequia abstracta, cuyos "valores" son cosas eternas, sagradas e inmutables o que se reduzcan a cuestiones meramente formales. La autonomía universitaria es un producto histórico de la lucha de clases, su aparición, su desarrollo, sus altas y sus bajas y finalmente su desaparición, solo pueden comprenderse como resultado concreto de la lucha de clases de sus avatares y de la correlación de fuerzas establecidas en un determinado momento de esa lucha.

De ahí que cobre fundamental importancia determinar dónde estamos parados.

El advenimiento del Indígena cocalero Evo Morales como presidente de la república, despertó grandes ilusiones en las masas, la clase media al igual que la mayoría de los sectores obreros y populares, cansada de los viejos partidos burgueses neoliberales, de su incapacidad y corrupción, del hecho objetivo de que el país seguía estancado en el atraso y de mal en peor, se dejó llevar por el discurso indigenistas postmoderno, que en el fondo sigue siendo el discurso nacionalista burgués pero con ropaje indigenistas, vale decir siguen siendo la pretensión de desarrollar las fuerzas productivas del país en el marco del respeto a las relaciones capitalista de producción, un intento ya fallido en los empeños de todos los gobiernos anteriores sean estos fascistas, democráticos,

civiles o militares, ahora con poncho y ojotas que denuncian, hasta el aburrimiento, el fracaso de las corbatas y los ternos. El anti neoliberalismo del MAS resulto siendo un tibio retorno al estatismo burgués del periodo pasado, todo en consonancia con los virajes políticos de los organismo financieros del imperialismo (FMI, BM, etc)

Es un error, muy a gusto de las camarillas universitarias, identificar esquemáticamente dictadura como sinónimo de destrucción y negación de la autonomía universitaria, alentando esa idea las roscas gustan presentarse como "herederas" de la lucha por la "recuperación de la autonomía y la democracia". La verdad es que los gobiernos llamados "democráticos" también se han empeñado a fondo en la destrucción de la autonomía universitaria.

A lo largo de las últimas dos décadas la Autonomía Universitaria ha sido objeto del ataque permanente de los presuntos gobiernos "democráticos", incluido el gobierno del MAS, que interpretando los intereses de la clase dominante y del imperialismo, en el escenario de la crisis estructural del capitalismo en decadencia, se orientaron y se orientan a desconocer y cercenar las conquistas democráticas que la propia burguesía impulso en su etapa ascendente.

Se ha buscado menoscabar la vigencia de la Autonomía Universitaria, para asegurar la subordinación de las Universidades Públicas a las políticas circunstanciales de los gobiernos de turno. Los avances logrados por el Estado Burgués en esta tarea, contaron con la colaboración de las roscas universitarias, que ganadas políticamente al subjetivismo postmoderno se sumaron entusiastas a la tarea de arrinconar, corromper y destruir el cogobierno paritario, el principio de la gratuidad de la enseñanza, de la cátedra libre, de los exámenes de competencia públicos y con tribunales paritarios, del ingreso libre, etc. Los objetivos de la contrarreforma burguesa postmoderna de la universidad coincidieron con los intereses de las roscas afanadas en preservar sus privilegios a cualquier precio. Ambos tienen como enemigo común al movimiento estudiantil radicalizado y políticamente alineados tras objetivos de liberación nacional y social.

El conservadurismo del estamento docente fue el pivote en el que se apoyó la contrarreforma para avanzar en la tarea de destruir la Universidad autónoma pública y gratuita.

No pocos ilusos creyeron que con el advenimiento del gobierno del MAS las cosas cambiarían, que los ataques contra los principios fundamentales de la Universidad autónoma se acabarían y que se inauguraría un periodo de coincidencia plena entre los objetivos universitarios y los del "nuevo" gobierno "popular", y en esa medida lo que correspondía a la Universidad era sumarse a colaborar en todo con el gobierno supuestamente "antineoliberal". Únicamente URUS advirtió que el gobierno del MAS continuaría con lo esencial de la política antiuniversitaria de los gobiernos anteriores.

Una vez más las roscas universitarias, ofreciendo plena prueba de su profunda vocación camaleónica y Sancho Pancista, se transformaron de "neoliberales" en

“antineoliberales” partidarias del “proceso de cambio” MASista. Con la colaboración de las roscas universitarias y de alguna dirigencia estudiantil corrompida, el Gobierno del MAS, avanza con paso de parada en la destrucción de la Autonomía Universitaria, logrando muchos de los objetivos que los gobiernos neoliberales anteriores no habían podido alcanzar en la tarea destruirla y asegurar el sometimiento de la universidad pública a las políticas gubernamentales cuyo contenido antiobrero, antipopular y proimperialista esta fuera de duda.

El gobierno burgués del MAS, incapaz de transformar el país sobre la base del respeto a la gran propiedad privada burguesa, ejecuta el programa de la derecha y en esa medida, irremediablemente concluye chocando con las masas desilusionadas en las calles que salen en defensa de sus conquistas sociales básicas.

La lucha de clases tiende a agudizarse, los trabajadores de diferentes sectores y en particular la clase media rompen con el MAS. La presión externa, de las masas que luchan contra las políticas antiobreras y proimperialistas del gobierno burgués del MAS, demanda recuperar la Autonomía Universitaria como su instrumento al servicio de los objetivos de liberación nacional y social del proletariado y el pueblo oprimido. Exige que la Autonomía Universitaria sea nuevamente trinchera de lucha contra las políticas burguesas del gobierno de turno, espacio de análisis y discusión de la lucha de las masas, de difusión de ideas revolucionarias, etc. Es decir que se afiance como independencia ideológica frente a la clase dominante

Como se ve, la cuestión no se reduce a la reivindicación del respeto a las cuestiones formales de la Autonomía Universitaria, reconocidas por la CPE, y que el gobierno pisotea todos los días, sino, la de revalorizar las posibilidades revolucionarias de la Autonomía Universitaria como canal de movilización de la pequeña burguesía en pro de una nueva sociedad socialista.

En los conflictos recientes (Mayo del 2012, Mayo-Junio del 2014), la unidad de trabajadores (no solo universitarios), docentes y estudiantes, ha conflictuado y en algunas cosas frenado el avance de las políticas gubernamentales, (la radicalidad y la fuerza explosiva la pusieron los estudiantes). El estamento docente, como parte de la clase media que rompe con el MAS, ha oscilado hacia la izquierda. La unidad docente estudiantil se hace posible en el marco de la lucha antiimperialista, anticapitalista y en pro de la liberación nacional y social, pero se rompe cuando, aflojada la tensión, el estamento docente vuelve a la rutina diaria de preservación del orden constituido con toda su secuela de abusos, prepotencia y actitudes antiestudiantiles.

En la tarea de recuperar la autonomía universitaria, las roscas y sus intereses mezquinos son un factor retardatario, los preceptos postmodernos de reforma universitaria, a los que se aferran, resumidos en los eufemismos de “acreditación”, “excelencia”, “eficiencia”, etc, sobre la base de los cuales se buscó alejar a la Universidad de las luchas sociales, representan el pasado, la conservación de la decadencia, la corrupción y la mediocridad, la continuación de las políticas antiestudiantiles; representan la perpetuación de la crisis universitaria, el estancamiento y el retroceso, para beneficio del Estado Burgués que saca ventaja de ello en su afán de destruir la Autonomía

Universitaria.

El movimiento estudiantil, elemento dinámico de la reforma universitaria, es la fuerza fundamental capaz de recuperar la autonomía universitaria, cuando subordinado a la política del proletariado y actuando en unidad con él, sean capaces de derrumbar a las camarillas y el orden social burgués en la lucha por un verdadero gobierno de obreros y campesinos, en ese camino se constituye y desarrolla como verdadero PODER ESTUDIANTIL.

Recuperar la autonomía universitaria para la lucha por el socialismo

No hemos encontrado texto alguno en el que el concepto de autonomía universitaria y su ejercicio no este asociado al concepto de libertad de expresión, de difusión libre del pensamiento y la crítica, etc. Solo en el periodo de la dictadura los gorilas hablaron de una autonomía "sui generis" que en los hechos significaba que nadie podía criticar al gobierno ni a las autoridades de turno, menos denunciar sus políticas antinacionales, anti obreras, anti universitarias sin sufrir represalias por ello. El oscurantismo y la represión era la forma como los gorilas creían que podían asegurar su permanencia eterna en el poder.

La conducta de las roscas universitarias hoy y los conceptos que emplea para justificarse son similares a los argumentos empleados por los gorilas fascistas. Los gorilas aseguraban que eran la encarnación de la patria y sus intereses supremos y que cualquier cosa dicha contra ellos era en realidad dicha contra la patria y merecía el más drástico castigo. Las roscas razonan de similar manera: creen que ellas son la institución y la autonomía y que cualquier crítica a ellas es, no solo una falta de respeto y un insulto, sino, ante todo, un atentado a la institución y a la autonomía, que merece drásticos castigos. Los gorilas se creían los "salvadores de la patria" este espíritu mesiánico es común al "síndrome del derecho divino" que las roscas cultivan y que las lleva creer que están puestas por encima del bien y del mal y con "poseen" la autoridad "moral" para dictarle a los de "abajo" como deben vivir, pensar y expresarse.

Todo esto no es más que la negación de la autonomía universitaria, su total deformación, su trastrocamiento en lo opuesto a lo que originalmente fue. Hoy la autonomía universitaria es el "escudo" que las roscas emplean para defender privilegios económicos y sociales, manejos corruptos y abusivos, etc, tolerados por el gobierno de turno en tanto esa cola de paja le sirve para controlar desde adentro y subordinar a sus fines políticos a las universidades públicas y autónomas.

Como explicar que los gorilas fascistas, los gobiernos "democráticos", incluido el actual gobierno supuestamente "indígena" y las roscas universitarias terminen, variantes más o menos en cuanto al método, confluyendo en el mismo punto, vale decir la destrucción de la autonomía universitaria. El hecho solo puede explicarse por qué todos ellos tiene un mismo fin histórico y es el de preservar el orden establecido, el capitalismo en decadencia, del que obtienen sus privilegios sociales.

La barbarie social avanza junto al capitalismo en crisis y decadencia y se traduce en la pérdida de conquistas democráticas, como la autonomía universitaria o el principio de la gratuidad de la enseñanza, etc, en materia laboral con la aplicación de políticas de "flexibilización laboral", etc.

La autonomía universitaria, como muestra la experiencia reciente, solo puede ser revalorizada, recuperada, por medio de la lucha de las bases por aplastar a la rosca, esta lucha lleva a cuestionar el destino del poder político en el país y de la propia clase dominante. La experiencia de la reforma universitaria boliviana es aleccionadora al respecto. El movimiento universitario, sus capas avanzadas, por este camino terminaron identificadas con la política revolucionaria del proletariado, convencidos de la necesidad de poner en pie una nueva sociedad para que en su seno pueda prosperar una nueva educación universidad. Este proceso político en Bolivia se concretó en la excepcional aparición del Poder estudiantil, como la fuerza vital que empuja la transformación de las viejas estructuras. Su desaparición y retroceso implicó retroceso y deformación de las conquistas logradas por la reforma universitaria, en particular la desfiguración grotesca de la autonomía universitaria

El cogobierno

La historia del cogobierno, que es decir la presencia de los estudiantes en el gobierno universitario, nos muestra diferentes formas de participación. Desde la participación de un tercio, la mitad, hasta la mayoría absoluta. Estas sus diferentes modalidades aplicadas en los distintos países del continente siempre supuso apasionadas controversias. Es importante indicar que es una particularidad del continente, en Europa y en EEUU no existe directamente.

El criterio esencial que se impuso, desde la Reforma de Córdoba, es de volcar la fe en el estudiantado como el elemento renovador por excelencia de la Universidad. La participación de los estudiantes en el gobierno universitario era la mejor garantía contra su estancamiento, posición basada sobre la creencia en la bondad intrínseca de la juventud. El paso de los jóvenes por la dirección de la Universidad se consideró como un poderoso factor de renovación. Y un aspecto de sumo interés es considerar la presencia estudiantil como instrumento para combatir el exclusivo control interno por castas cerradas y retrogradadas.

Dentro las controversias están el tema del cogobierno como instrumento de excesiva politización de los dirigentes la que conduciría al tratamiento de los problemas académicos con criterios políticos. El fracaso de innovaciones académicas importantes por el profesionalismo obsoleto y el facilismo deplorable de los estudiantes.

Las consideraciones iniciales realizadas sobre el cogobierno, a inicios del movimiento de la Reforma Universitaria, tienen una importante deficiencia y es la dimensión que los estudiantes toman cuando se funden con la política de la clase obrera. En un principio este defecto puede ser comprensible por el atraso del continente en la asimilación de los grandes hechos históricos de la humanidad (La Revolución Rusa). Posteriormente este aspecto ya dejará de ser un defecto inconsciente y se convertirá

en algo premeditado por los riesgos que supone al ordenamiento actual demostrados fundamentalmente en la experiencia boliviana.

Los intelectuales que estudian la Reforma Universitaria muy poco han estudiado la experiencia boliviana. No enriquecen el estudio de la Reforma Universitaria con lo acontecido en la Revolución Universitaria del '70, la propuesta de la Asamblea Popular, en definitiva las consecuencias de la presencia de la clase obrera consciente en el movimiento universitario.

El movimiento obrero convierte la inquietud estudiantil en el fuego de la transformación social. Orienta a los estudiantes hacia una radical transformación de la universidad como parte de la revolución social. En este marco el cogobierno adquiere una importancia social y no se reduce a las paredes de la universidad.

El cogobierno para cumplir su papel revolucionario deja de ser expresión individual de dirigentes, que materializan todos sus defectos, y se convierte en expresión colectiva. El cogobierno no es la simple presencia de los dirigentes en la dirección universitaria, sino la presencia estudiantil que actúa en el marco de la asamblea y define sus resoluciones como mandato imperativo para sus representantes.

Los estudiantes como movimiento, es decir, como expresión colectiva y organizada, y dirigidos por la política de la clase obrera pueden recién jugar un verdadero papel transformador, acabar con la politiquería de los dirigentes, la tiranía de las camarillas y garantizar una verdadera Universidad libre para desarrollar la crítica capaz de desarrollar la ciencia.

Recuperar la universidad pública y gratuita supone retomar la concepción global de la reforma universitaria

Una de las grandes motivaciones de los movimientos estudiantiles ha sido el abrir las puertas de las universidades a la mayoría de la población. La educación se la reconoce como un derecho y no una mercancía. Pero este aspecto se ha materializado de distintas formas, algunas muy discutibles. Va desde la exoneración total del pago de matrículas, el establecimiento de programas de becas, residencias estudiantiles gratuitas, comedores gratuitos, el cobro de sumas simbólicas, el sistema llamado "matrícula diferencial", mediante el cual el estudiante paga en proporción a los ingresos de su familia, etc.

El sentimiento de la Universidad gratuita ha sido muy fuerte en el continente y ha obligado a las tendencias burguesas neoliberales y anti-neoliberales a buscar formas encubiertas para burlarlo.

Pero el carácter público y gratuito de la Universidad va más allá de la cuestión económica. La gratuidad de la enseñanza superior está ligada a la docencia y la asistencia libre. Mediante la docencia libre se creaban cátedras paralelas a las oficiales, permitiendo a los estudiantes optar por ellas. De esta manera se establecía una saludable emulación entre profesores y, desde luego, los profesores deficientes

pronto verían sus aulas vacías de alumnos. La docencia libre está comprendida como el gran motor de la reforma del profesorado.

La cátedra libre apareció como la manera de iniciarse en la docencia, pues de entre los catedráticos libres debían seleccionarse los titulares. Esta forma permitía enfrentar, también, los feudos profesionales, de permitir el acceso a la cátedra de intelectuales y profesionales de cualquier procedencia social y credo ideológico, considerando primero su competencia; de mejorar el nivel de la enseñanza.

La periodicidad de cátedra, es decir, el rendimiento periódico de exámenes a los docentes y el derecho de tacha de los estudiantes, permitían superar el estancamiento docente. La asistencia libre, a su vez, permitía el acceso a las universidades de jóvenes provenientes de los sectores económicos más débiles y que, por lo mismo, necesitaban trabajar.

Todas estas iniciativas tenían el sentido de hacer efectivo el anhelo de democratizar la enseñanza superior, abriendo las puertas de la formación profesional a grupos más amplios de la sociedad, tanto a nivel de estudiantes como de profesores.

En este sentido, la universidad abierta al pueblo, supone materializar todo un conjunto de reivindicaciones. Las cuales van desde los costos económicos para los estudiantes, las normas del funcionamiento académico y la actitud crítica y libre de la universidad para dar respuestas a los problemas centrales de la población. Separar estos aspectos totalmente interrelacionados sólo puede corresponder a una incompreensión del problema universitario o una premeditada actitud demagógica, típica de épocas electorales para las direcciones universitarias.

El problema fundamental de la educación la separación entre el trabajo manual y el intelectual

La pedagogía burguesa no se atreve a discutir hasta sus últimas consecuencias la crisis de la educación en el capitalismo, que existe tanto en los países desarrollados como en los atrasados, pese a los niveles de investigación y desarrollo científico alcanzado.

La educación no es entrenamiento para ejecutar una actividad específica. La educación debe brindar los recursos para que el educando desarrolle todas sus potencialidades físicas y psíquicas, y principalmente, sea capaz de comprender el funcionamiento de las leyes que rigen el desarrollo de la materia y la sociedad.

Es evidente, por sí mismo, que la idea sobre el mundo que nos rodea ingresa en primer lugar por nuestros sentidos. Al igual que un niño vamos formando una noción de lo que nos rodea utilizando las manos, enfocando nuestra vista sobre lo más llamativo, metiéndonos todo lo que encontramos a la boca y levantando la cabeza cuando un sonido nos inquieta. Es decir, como decía Simón Rodríguez, "Lo que no se hace sentir no se entiende y lo que no se entiende no interesa."

En las cuatro paredes de un aula ¿qué es lo que sienten los estudiantes? Un cajón solo puede ofrecer opresión al ratón. Aislados de la vida solo sienten la oscuridad del encierro. Viven imaginando y grabando en su memoria lo que podría ser la realidad, lo que podría ser la producción, lo que podría ser la construcción, lo que podría ser su habilidad, Todo lo que podría ser y hacer sin ninguna posibilidad de confirmar su especulación. Este ser humano, que vino aprendiendo a conocer las cosas tocando, es convertido en un enajenado totalmente deformado. Esa es la educación en la sociedad actual.

La educación y el conocimiento no surgen como ideas ingeniosas, fruto de la especulación intelectual. Son expresión de lo que el hombre realiza diariamente. ¿Y cuál es la actividad principal de todo ser humano? La producción de sus medios de subsistencia. Es en la tarea de la caza de animales, de la recolección de frutos, de la domesticación y de la agricultura que fuimos conociendo cómo funcionaba la naturaleza. Tuvimos la necesidad de desarrollar el criterio de las proporciones para distribuir nuestros alimentos, de aquí surgió el número y las operaciones matemáticas. El fuego y la fusión de minerales para obtener armas más efectivas nos abrió las puertas a la química, a la física, etc. Transformábamos la naturaleza y ella nos transformaba a nosotros haciéndonos nuevas preguntas, enfrentándonos a nuevos desafíos.

En el desarrollo de la producción y en la creación del excedente aparece la necesidad de la propiedad privada sobre los medios de producción. De esta surge la sociedad dividida entre explotados y explotadores, la necesidad de un Estado, de un grupo especializado de hombres que dirija la sociedad, que fue llamado gobierno, de un grupo de ociosos dedicados a la especulación de ideas, etc. Esto es lo fundamental de la vida, es lo fundamental del conocimiento y si queremos acceder a él debemos estar inmersos en la práctica productiva social.

En la unidad del trabajo manual e intelectual esta la base de la teoría del conocimiento. Conocemos haciendo y pensando sobre lo que hemos hecho. Las herramientas de producción concentran nuestra experiencia diaria, las habilidades aprendidas y las limitaciones que todavía arrastramos, estas se han desarrollado junto con nosotros. Cuando la herramienta es social todos estamos comprometidos a desarrollarla y a disfrutar de sus ventajas. Cuando es privada sólo los propietarios están empeñados en mejorarla y aprovecharla, el resto las usa obligados por el estómago vacío. En el capitalismo los medios de producción, las herramientas de trabajo, son propiedad de la burguesía y el resto solo tiene su fuerza de trabajo. Esta división se refleja en la educación provocando que el conocimiento deje de ser expresión de la práctica social, y por tanto, se convierta en algo memorístico y repetitivo.

Lograr que los estudiantes y la población tengan acceso a la ciencia y el conocimiento es plantear nuevamente unir la fuerza de trabajo con las herramientas. Es cuestionar la propiedad privada sobre los medios de producción y lograr la propiedad social de los mismos. Es a esta conclusión que las corrientes burguesas y proburguesas en la educación no se atreven a llegar, porque significaría acabar con el capitalismo,

Los estudiantes levantamos esta bandera y nos unimos a la lucha por el comunismo

para alcanzar una verdadera educación capaz de formarnos integralmente y permitirnos conocer las leyes del desarrollo de la materia y la sociedad.

¿Por donde avanza el movimiento universitario?

Los universitarios, al igual que todo sector social, no se movilizan por las abstracciones ideológicas que puedan proponer sus dirigentes y/o los políticos profesionales. Lo hacen a partir de los problemas y preocupaciones concretas que derivan de la peculiar manera como producen su vida social.

Las recientes rebeliones estudiantiles en Tarija, Potosí, Sucre y Cochabamba, arrojan luz sobre el estado de ánimo de las bases y su disposición combativa.

Analizamos el caso de la UMSS, por ser el conflicto con un mayor nivel de politización relativo. Los rasgos principales que hacen al estado de animo de las bases, a la mentalidad de las camarillas de autoridades y dirigentes, a su corrupción y servilismo frente al poder de turno, etc., son comunes a todas las universidades públicas del país.

¿Cómo explicar que un modesto pliego de demandas, de cuestiones sencillísimas de resolver por la vía administrativa, no encuentre solución por canales regulares y normales de tramitación y terminen confluyendo en un conflicto de gigantescas proporciones? Una de las más graves crisis de la universidad de la década reciente, según algunos observadores de la prensa.

Partimos de la premisa de que los actores de estos procesos sociales de crisis, son las masas, para el caso concreto, las masas estudiantiles, las masas docentes y de trabajadores, los diferentes sectores de la población, etc., porque la historia la hacen los pueblos, donde los caudillos, con sus defectos y virtudes, son instrumentos, conscientes o no, de las masas en lucha.

Es el estado de animo de estas masas, lo que permite comprender el por qué las cosas llegaron a los extremos que llegaron en el reciente conflicto. El modesto pliego de demandas reclamado por los estudiantes, de cuestiones postergadas de mucho tiempo o simplemente ignoradas y no atendidas por la burocracia universitaria, sirvió de detonante para la explosión del malestar de los estudiantes frente al abuso, la prepotencia, los malos tratos, la mediocridad académica, el hacinamiento en las aulas, etc. Pero no solo del malestar de los estudiantes, sino también de los docentes y trabajadores, frente a una gestión mediocre, abusiva, prebendal y clientelar en extremo.

La gran masa docente, como la de los trabajadores administrativo, se resistieron a unir fuerzas tras las consignas del Rectorado, que esperaba reunir una apoteósica movilización de delirante antitrokismo que precipite enfrentamiento y aplaste a los estudiantes huelguistas. La marcha convocada por ellos con ese propósito fue un vergonzoso fracaso, no alcanzo a salir de los predios universitarios y tuvo que terminar en un pobre mitin donde la mitad de los presentes estaba por obligación

bajo amenaza y la otra mitad eran los capangas de la gestión que le deben el cargo a la designación a dedo y por favor político de las autoridades de turno.

Por el contrario, la movilización estudiantil rápidamente ganó las calles, llevada conscientemente por los estudiantes dejó las cuatro paredes de los claustros universitarios para convertirse en un problema regional y político que puso en cuestión el manejo del poder por parte del MAS. No es causal que la principal consigna de los estudiantes en las calles haya sido "...Evo cabrón..... llévate a tu Rector".

Este estado de ánimo, forma parte de los sentimientos que atraviesan la subjetividad de la clase media urbana, del proletariado y otros vastos sectores de la población, decepcionados del proceso de cambio MASista. El telón de fondo de la movilización es el agotamiento de las ilusiones que las masas depositaron en el presunto gobierno "Indígena" del cocalero Evo Morales, una ruptura que se da por la izquierda. Estos cambios en la conciencia de las masas, tienen causas estructurales, se trata del reflejo subjetivo de la inviabilidad histórica de superar el atraso y el hambre del país en el marco del respeto a las relaciones capitalista de producción, que ese precisamente es el empeño del gobierno burgués del MAS. La situación general previa al conflicto universitaria estuvo marcada por la movilización de los sargentos y suboficiales del ejército contra la discriminación, por la movilización de los maestros contra la aplicación de la ley Avelino Siñani, sin mencionar el menudeo de conflictos pequeños de diferentes sectores por distintas razones y que recurren a la acción directa de masas en las calles para lograr atención a sus demandas. La cercanía de las elecciones nacionales, no ha conjurado la lucha de las masas, las masas ignoran a los políticos y sus piruetas electorales, se lanzan impetuosas a las calles, seguras de que el gobierno impostor solo ofrecerá demagogia y promesas que no serán cumplidas, no hay ilusiones democráticas, nadie confía en que el voto será el camino de la solución a sus problemas, las masas reclaman solución ahora, no mañana cuando los políticos electos se haya acomodado en sus cargos después de la farsa electoral. Son los rasgos que confirman la conclusión que transitamos los inicios de una situación revolucionaria que tiende a profundizarse.

Los hechos se han encargado de zanjar la discusión sobre si fue o no acertada la medida del Paro estudiantil. La asamblea general decreto el Paro después de haber agotado hasta el aburrimiento los intentos por llegar a algún acuerdo con las autoridades, estas se hicieron la burla de los dirigentes (FUL Centros de estudiantes Consejeros universitarios) durante una semana. En sus corrillos internos ya campeaba el capricho y la irracionalidad de tintes fascistas y anti estudiantiles: "a estos no les vamos a dar nada", "que se han creído"...etc. Las autoridades estaban seguras que el paro no aguantaría 1 semana, contaban con que la masa atrasada, desesperada por pasar clases, no importa en qué condiciones, rompa el paro y se vuelque contra sus dirigentes. No contaron con que esa gran masa atrasada, victima directa y silenciosa del abuso y la prepotencia institucionalizada, había acumulado mucha rabia contra la autoridad.

El paro estudiantil fue hecho respetar por los estudiantes de base, las autoridades se agotaron en el empeño de romperlo, no lo pudieron hacer. La premisa de que las bases, pasado algunos días del paro, marcharían rabiosas contra la FUL por la

suspensión de labores académicas, demostró se errónea.

Los MASitas pretendieron agrupar a los estudiantes tras la consigna "clases si, Troskos no", invariablemente fueron repudiados en todas las asambleas facultativas. El paro había empoderado a los estudiantes, que empezaban a reconocer su propia fuerza fundada en su capacidad de organización. Que podían hacerse respetar en base a ella. El docente intemperante y prepotente, se veía anulado e impotente frente a la unidad granítica de los estudiantes. Es justo reconocer que el paro gozo de la simpatía de una buena fracción docente en las distintas facultades, que se avinieron a respetar la decisión de los estudiantes, en la certeza de que los reclamos eran justos y que no era correcto que las autoridades solo se preocupasen del incremento salarial y no así de dar atención a las necesidades de los estudiantes. La medida del paro correspondió al nivel de politización y al estado de ánimo de las bases.

El Poder estudiantil, que se funda en la conciencia que los estudiantes adquieren de su capacidad para transformar la universidad a partir de su acción unitaria y organizada, había iniciado su aparición. La asamblea general, órgano de gobierno natural del poder estudiantil, expresión de la democracia directa reinstalo su soberanía y autoridad para las bases, el instinto de las capas radicales de la vanguardia estudiantil, las llevo a plantear la necesidad de la toma del rectorado como símbolo del poder universitario, al extremo de que algunos elementos ganados por el subjetivismo ultrista, empujaban a convertir la toma del rectorado en el "Santo Grial" de la movilización. Acertadamente se dijo que la toma por la toma no tiene sentido, que el edificio no es el poder y que de lo que se trata es de poner en pie los órganos de gobierno que sustituirán a los viejos y agotados órganos del gobierno universitario, y más importante aún discutir y aprobar el programa de la Revolución Universitaria.

Las bases radicalizadas habían llegado a la conclusión de que el Rector incapaz debía irse, la Asamblea acordó pedir la renuncia de las autoridades. Maduraba la posibilidad de la incorporación activa de docentes en apoyo a la movilización estudiantil, se hicieron reuniones clandestinas entre dirigentes estudiantiles y representantes docentes de grupos facultativos. La irracional intransigencia de las autoridades había convertido al Consejo Universitario en un espacio insulso, donde no se escucha ni se respeta a nadie que no sea del agrado de las autoridades, el Consejo Universitario iba perdiendo su condición de máximo órgano de gobierno de la UMSS, generando un vacío de gobierno. La necesidad de llenar dicho vacío estaba latente. La intervención del Defensor del Pueblo, de la Iglesia, de Derechos Humanos y la Gobernación les salvo el cuello a las autoridades. De no mediar esa intervención el proceso de maduración de un nuevo gobierno universitario se hubiese profundizado. El mismo hecho de que las entidades cívicas y populares de la región deban intervenir para viabilizar una solución, dice de esa pérdida de autoridad y capacidad de gobierno del Consejo Universitario, llevado a ese punto por el odio político irracional y los caprichos personales, de ciertas autoridades para quienes primero están sus cálculos personales y no los intereses de la Institución. Parafraseando a Hegel, diríamos que el Poder es real en tanto es racional, pero cuando se impone la irracionalidad el poder se hace cada vez más irreal.

En el punto culminante de la movilización la asamblea aprobó un esbozo de plataforma de lucha para encauzar una Revolución Universitaria.

Esta ahí llegó el proceso la radicalización política del movimiento estudiantil, habían pasado 30 días de movilización, el cansancio empezaba asomar. ¿Porque tardo tanto en madurar el proceso, al punto en que los gérmenes del nuevo gobierno universitario apenas están asomando después de tanto tiempo?. La respuesta está en el punto de partida de la movilización. Partimos de un estado de ánimo, nivel de politización y experiencia concreto de un movimiento concreto. El rasgo dominante es que se trata de un movimiento estudiantil muy despolitizado, que desconoce la tradición de lucha del movimiento universitario regional y boliviano, pero a la vez muy radical en sus sentimientos y opiniones contra el orden establecido, contra la decadencia de la universidad, el abuso de las roscas, las mentiras del gobierno, el engaño del sistema, la corrupción de dirigentes y autoridades, etc. El movimiento estudiantil trae al interior de la universidad la opinión de la calle, de las masas desilusionadas con el "proceso de cambio" que no cambia nada, etc. Una carga explosiva muy fuerte, en un movimiento sin experiencia y de muy bajo nivel político y cultural, se siente el peso de la provincia y su rezago. Este movimiento se refleja en las direcciones estudiantiles de los Centros de Estudiantes, los consejeros universitarios y la FUL. Domina el empirismo intuitivo en la acción de los dirigentes estudiantiles, que desconocen, carecen o no comprenden cualquier método de análisis de la realidad, que les permita algún nivel de acción política consciente. El capital político al inicio de la movilización es muy pobre, hay un predominio de las formas sobre el contenido. La imprecisión y la vaguedad, junto a las poses histriónicas son los rasgos que dominan a la dirigencia de todos los bandos, muy presionados por las opiniones radicales de condena de las bases. URUS gana la FUL sobre la base de tratar de dar expresión, forma política a esos sentimientos de rebelión contra lo establecido. Esta debilidad política de la dirección pesa a la hora de las acciones, resta efectividad a la dirección que es presa de las presiones de los grupos más radicales por un lado y de los grupos conciliadores del otro, pero a pesar de ello el proceso siguió su curso y las respuestas de la dirección a las interrogantes de las bases fueron hechos oportunamente pero no siempre comprendidas adecuadamente por los propios dirigentes llamados a orientar a las bases.

¿ Que falta, para que esta radicalización política del movimiento estudiantil se afiance como Poder estudiantil capaz de ejercer una influencia duradera que transforme el escenario universitario, que revierta o por lo menos frene la decadencia y proyecte a partir de ahí la reforma hacia la puesta en pie de una nueva Universidad?. Falta comprender que para acabar con la vieja universidad es necesario sepultar la actual sociedad capitalista en crisis y decadencia y que esa tarea la llevara a cabo la nación oprimida políticamente dirigida por el proletariado, por la vía revolucionaria e insurreccional, porque, para esa tarea, los métodos democrático-parlamentarios no sirven. Nos referimos al hecho de que la rebelión estudiantil contra todo lo caduco y decadente, contra la vieja universidad de las roscas, contra el sistema capitalista envilecedor, etc. se encuentre, se fusione, se identifique con la ideología revolucionaria del proletariado que le da contenido y perspectiva. Se trata de retomar el punto más avanzado de la reforma universitaria boliviana, la revolución universitaria de 1970,

donde los universitarios convirtieron la autonomía universitaria en instrumento de lucha por el socialismo, para avanzar.

Aprobado, en Cochabamba, el 30 de Agosto del 2014